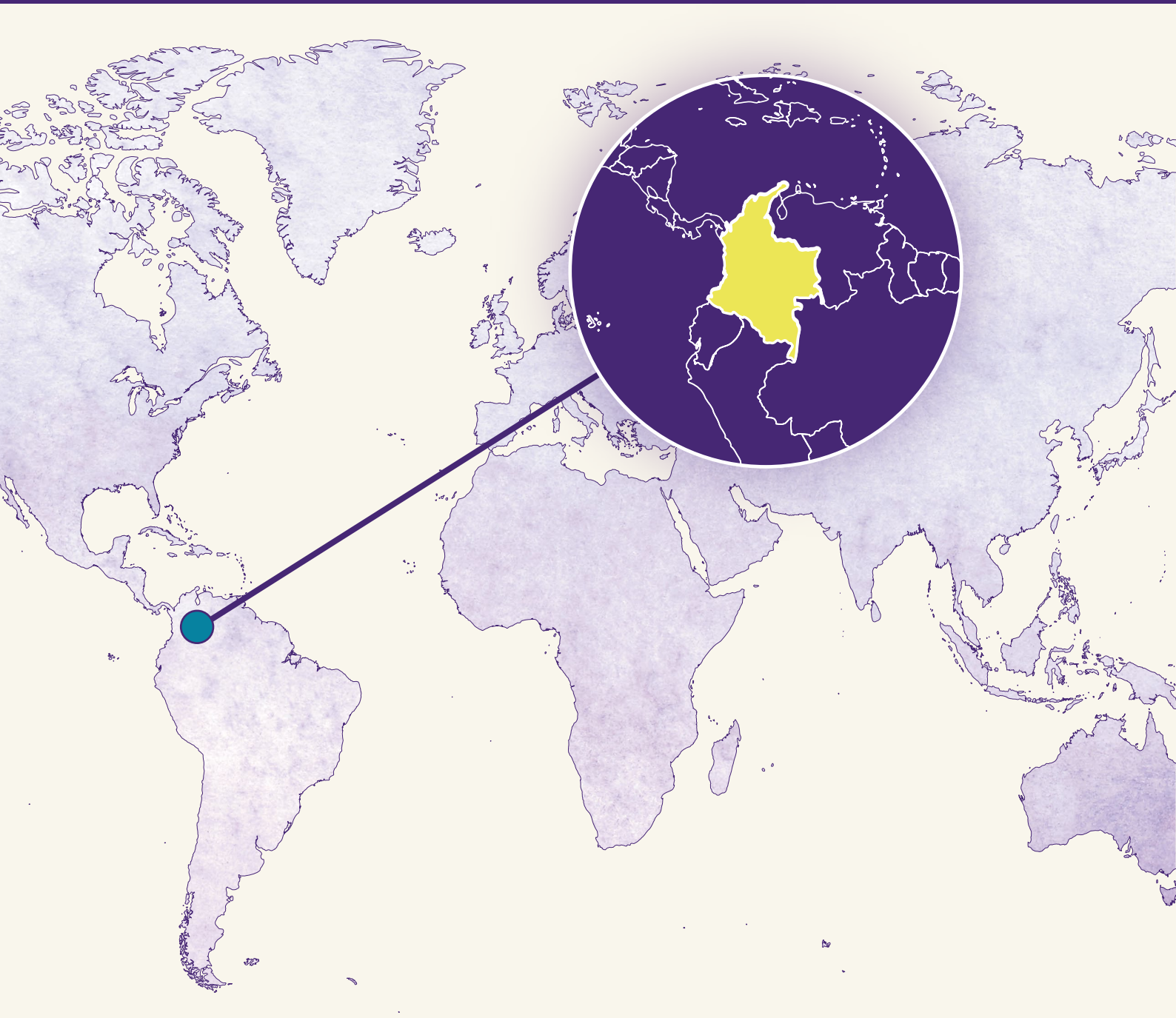
COLOMBIA

Violencia Contra la Atención Sanitaria en Conflicto

2025



SAFEGUARDING HEALTH IN CONFLICT

Insecurity Insight
Data on People in Danger

Colombia

INCIDENTES NOTIFICADOS Y PREOCUPACIONES MÁS COMUNES			
INCIDENTES NOTIFICADOS	INCIDENTES EN LOS QUE CENTROS SANITARIOS	TRABAJADORES DE SALUD ASESINADOS	TRABAJADORES DE SALUD SECUESTRADOS
2025			
28	10	7	15
2024			
19	7	4	7
2023			
18	1	9	4

Fuente: Insecurity Insight para el SHCC.

RESUMEN

Utilizando datos recopilados por *Insecurity Insight*, la Coalición para la Protección de la Salud en Situaciones de Conflicto (SHCC) identificó 28 incidentes de violencia o obstrucción de servicios de salud en Colombia en 2025, frente a los 19 de 2024 y los 18 de 2023.[1] Entre los incidentes denunciados en 2025, se produjeron diez ataques contra centros de salud, siete trabajadores de salud fueron asesinados y 15 secuestrados.

Es probable que el número real de incidentes y la gravedad del problema sean mayores, ya que es posible que en algunos lugares no se hayan denunciado los ataques contra el sistema de salud y que los cierres de servicios relacionados con el conflicto no se hayan reflejado en los datos, mientras que los recortes en la financiación de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) redujeron aún más la presencia de proveedores de salud y el funcionamiento de los centros de salud.

Metodología y fuentes de información

La información sobre incidentes de violencia contra el sistema de salud en Colombia se recopila a partir de proyectos de intercambio de información y fuentes abiertas. Los datos se actualizan continuamente y las cifras pueden cambiar si se hace pública nueva información. Para consultar las últimas cifras disponibles, véase el mapa mundial de *Insecurity Insight* sobre los ataques al sistema de salud. Véase la sección «Metodología» para obtener más información.

Colombia

EL CONTEXTO

En 2025, Colombia experimentó un aumento de las actividades de los grupos armados. Casi una década después del acuerdo de paz de 2016 entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el número estimado de miembros de los grupos armados se cuadruplicó, pasando de 6.500 en 2017 a más de 25.000 en 2025. La violencia entre las partes locales involucró a las FARC; al Clan del Golfo; al Ejército de Liberación Nacional (ELN), incluidos combatientes del Frente Manuel Vásquez Castaño del Frente de Guerra del Este; y a facciones disidentes de las FARC, entre ellas la de Hernando González Acosta. El uso de armas explosivas, incluidos los explosivos lanzados por drones y las minas terrestres, aumentó en 2025, con al menos 544 civiles afectados por el uso de artefactos explosivos entre enero y agosto, lo que representa un aumento del 145 % en comparación con el mismo período de 2024. La violencia aumentó en los departamentos de Antioquia, Cauca, Norte de Santander y Valle del Cauca, alimentada por disputas sobre las rutas del narcotráfico, la minería ilegal y el control territorial.

Los desplazamientos se dispararon, especialmente en los departamentos del oeste y en Norte de Santander. Entre enero y agosto, se informó de más de 79 500 personas desplazadas, lo que supone un aumento del 94 % respecto a 2024. Solo en agosto de 2025, al menos 3 112 personas fueron desplazadas, principalmente en los departamentos de Bolívar, Cauca y Chocó. Más de 137.000 personas fueron confinadas —una práctica utilizada por los grupos armados para restringir la circulación de la población civil y ejercer control territorial— y el 51 % de la población afectada pertenecía a comunidades indígenas y afrocolombianas. Los departamentos más afectados fueron Bolívar, Cauca, Chocó, Guaviare y Valle del Cauca.

Colombia

El reclutamiento forzado de civiles, incluidos niños y niñas, por parte de los grupos armados siguió siendo motivo de preocupación en 2025, con más de 578 casos de reclutamiento de menores denunciados en el primer semestre del año. Además, al menos 15 niños y niñas fueron asesinados durante cuatro operaciones de las fuerzas de seguridad contra disidentes de las FARC en los departamentos de Amazonas, Arauca y Guaviare entre agosto y noviembre de 2025. Los ataques, las amenazas y las restricciones de movimiento impuestas por los actores armados siguieron afectando a la prestación de servicios de salud, especialmente en las comunidades rurales y marginadas, a pesar de que el sistema de salud colombiano se encuentra entre los más sólidos de América Latina.

La congelación de la financiación de USAID puso en peligro el acuerdo de paz de 2016 al retirar hasta 440 millones de dólares anuales de unos 80 programas, incluidos los centrados en la producción de cocaína, la reforma agraria y el avance hacia un sistema de justicia transicional, lo que aumentó el riesgo de violencia. Se vieron afectadas las organizaciones que trabajan en favor de los derechos humanos, la democracia y la consolidación de la paz, y que prestan ayuda a los pueblos indígenas y afrocolombianos.

VIOLENCIA Y OBSTRUCCIÓN CONTRA LOS SERVICIOS DE SALUD EN 2025

En 2025, la violencia contra u obstrucción a los servicios de salud denunciada públicamente en Colombia aumentó casi un 50 %, con incidentes registrados en 16 departamentos —cuatro zonas más afectadas que en 2024—.[2] Todos los casos denunciados afectaron a profesionales de la salud que trabajaban para las estructuras de atención médica nacionales. Aumentaron los ataques contra centros de salud y los asesinatos de trabajadores de la salud, mientras que los secuestros de estos se duplicaron.

Al igual que en años anteriores, la mayoría de los incidentes en 2025 se registraron en el departamento del Cauca, con pequeños desplazamientos desde los departamentos periféricos de Colombia, como Caquetá, Chocó, Magdalena, Nariño, Putumayo y Santander, situados en la Amazonía, la costa del Pacífico, la costa del Caribe y las regiones fronterizas orientales, hacia zonas más céntricas de los Andes y las llanuras, entre ellas Antioquia, Cundinamarca, Meta, Norte de Santander, Tolima y Valle del Cauca. Los incidentes continuaron en Atlántico, Arauca, Amazonas, Bolívar, Huila y La Guajira en 2025.

La mayoría de los actos de violencia denunciados que afectaron a los servicios de salud se atribuyeron a hombres armados no identificados, probablemente afiliados a grupos armados que operan en la zona en cuestión. La violencia armada atribuida a disidentes de las FARC que afectó a la atención médica aumentó de un caso registrado en 2024 a cuatro en 2025. En dos ocasiones, drones armados de disidentes de las FARC afectaron a la atención médica en el Cauca.[3] Hernando González Acosta Disidentes de las FARC secuestraron a ocho trabajadores de salud y personal de la misión de la ONU mientras viajaban por el departamento del Huila.[4]

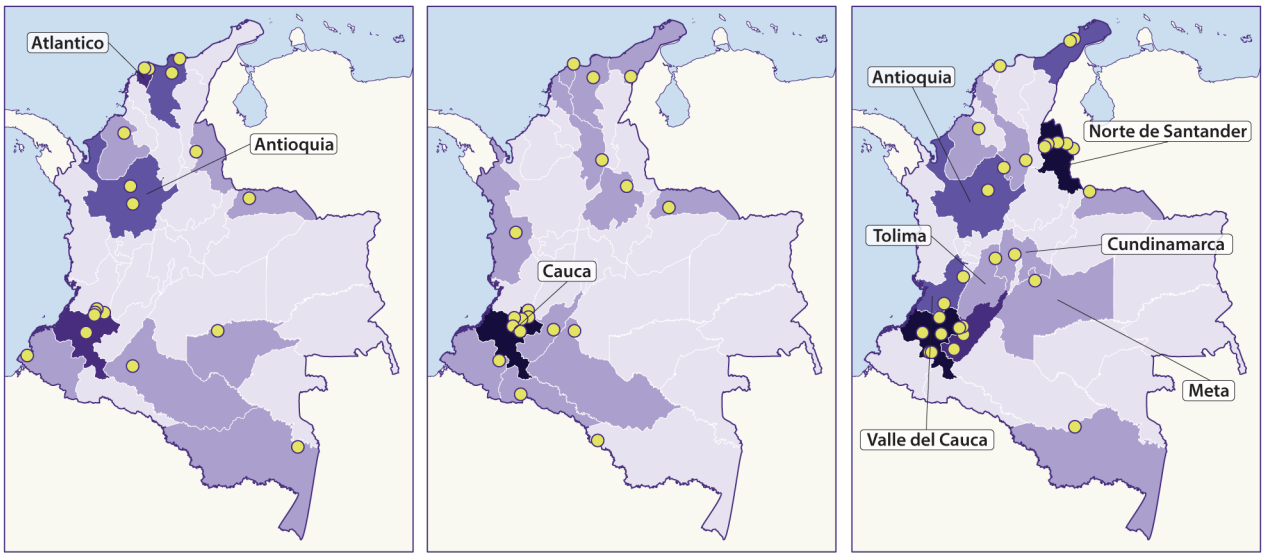
Miembros del ELN, entre ellos combatientes del Frente Manuel Vásquez Castaño del Frente de Guerra del Este, secuestraron a un paciente de un centro médico tras enfrentamientos con el 10.º Frente Guadalupe Salcedo, interceptaron una ambulancia e hirieron a dos trabajadores de salud mientras secuestraban a otro paciente, y mataron a un trabajador de salud en un fuego cruzado durante un ataque a una comisaría.[5]

Las fuerzas militares colombianas desmantelaron un centro médico clandestino operado por el Clan del Golfo en Antioquia e incautaron todos los medicamentos que contenía.[6]

Colombia

Ubicaciones conocidas de los incidentes notificados que afectaron a la atención médica en Colombia, 2023-2025

Al igual que en años anteriores, los incidentes en 2025 se concentraron en el departamento del Cauca, donde la violencia sigue siendo persistente, pero se desplazaron ligeramente de las regiones periféricas de Colombia hacia departamentos centrales como Antioquia, Cundinamarca, Meta, Norte de Santander, Tolima y Valle del Cauca.



2023 **2024** **2025**

Fuente: Insecurity Insight para el SHCC.

Asesinatos y secuestros de trabajadores de salud

Se informó de la muerte de quince trabajadores de salud en siete incidentes en 2025, frente a cuatro en cuatro incidentes en 2024 y nueve en ocho incidentes en 2023. Entre las víctimas de 2025 se encontraban un conductor de ambulancia, una enfermera y unos optometristas asesinados en tiroteos en centros médicos. Actores armados no identificados mataron a las víctimas dentro de sus hogares y mientras se desplazaban para prestar asistencia médica. Un conductor de ambulancia murió a causa de disparos en un fuego cruzado durante un ataque del ELN contra una comisaría de policía en Norte de Santander.[7]

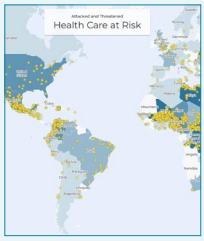
Los secuestros por parte de grupos armados también continuaron en 2025, con 15 trabajadores de salud secuestrados en seis incidentes, frente a los siete en tres incidentes de 2024 y los tres en tres incidentes de 2023. Una enfermera fue secuestrada en su domicilio en Norte de Santander, y otra profesional de la salud fue secuestrada junto con sus hijos, quienes posteriormente fueron liberados.[8] Los grupos armados obligaron a un médico a viajar con ellos para prestar asistencia médica a sus miembros, mientras que otro profesional de la salud fue secuestrado tras ser engañado para asistir a un taller falso.[9] Los delincuentes también atacaron el transporte médico, secuestrando a conductores y auxiliares y robando medicamentos, aunque algunas víctimas fueron rescatadas posteriormente y se recuperaron algunos suministros.[10] Se interceptaron ambulancias y se retuvo a trabajadores de salud durante horas.[11] Cuatro de los 15 trabajadores de salud secuestrados fueron liberados, pero el paradero del resto del personal sigue sin aclararse.

Colombia

Ataques a centros de salud

Los centros de salud, incluidos los hospitales infantiles y las clínicas de campaña, fueron atacados al menos diez veces en 2025, en comparación con siete incidentes en 2024 y un incidente que se informó públicamente en 2023. Estos ataques se produjeron en nueve departamentos y a menudo implicaron tiroteos, el uso de artefactos explosivos y allanamientos. Se secuestró a pacientes y se amenazó o agredió al personal.

Además de los incidentes en centros de salud atribuidos al ELN, las FARC y al personal militar colombiano, actores no identificados armados con armas de fuego entraron en centros de salud, robaron suministros médicos y asaltaron y amenazaron a pacientes; dispararon a guardias y a personas que salían de los centros; atacaron clínicas con disparos; y entraron en centros y agredieron a pacientes que recibían atención.



Esta ficha informativa se basa en los datos sobre servicios de salud de COL SHCC para 2023-2025. Descargue este conjunto de datos aquí o en el Humanitarian Data Exchange (HDX).

Insecurity Insight actualiza los datos continuamente y las cifras pueden cambiar si se hace pública nueva información. Para consultar las últimas cifras disponibles, véase el mapa mundial de Insecurity Insight sobre ataques a al sistema de salud.

EL IMPACTO DE LOS ATAQUES CONTRA EL SISTEMA DE SALUD

La escalada de la violencia entre grupos armados en 2025 mermó gravemente el acceso a los servicios de salud en algunas zonas de Colombia. El CICR informó de que, en las zonas donde la población no puede desplazarse libremente, el acceso a los servicios de atención primaria se deterioró drásticamente, lo que aumentó el estrés, la desconfianza y la fragmentación social. Las desigualdades estructurales preexistentes limitaron aún más el acceso a la atención médica de las personas desplazadas internamente (PDI). Aunque las organizaciones humanitarias prestaron servicios de salud limitados en algunos departamentos, como Arauca, Chocó, La Guajira y Norte de Santander, muchas PDI siguieron sin tener acceso a los servicios de salud.

Los centros y servicios de salud se enfrentaron a mayores interrupciones, incluida la suspensión de sus actividades. Tras un recrudecimiento de la violencia entre múltiples grupos armados en los municipios de Ábrego, Teorama y Tibú, en el departamento de Norte de Santander, en la región del Catatumbo, al menos cuatro centros de salud de atención médica básica cerraron o suspendieron sus servicios, mientras que se interrumpieron los servicios de extensión médica u hospitalaria. Los programas de vacunación, los servicios nutricionales y salud mental se interrumpieron, mientras que solo unos pocos servicios de urgencias permanecieron operativos. Interrupciones de este tipo pueden dejar a comunidades enteras sin acceso a la atención médica preventiva y primaria, lo que aumenta el riesgo de que las enfermedades no se traten y de que se produzcan efectos negativos a largo plazo en el estado de salud de la población.

Las mujeres y las niñas eran especialmente vulnerables a las interrupciones en los servicios de salud. A principios de 2025, Médicos Sin Fronteras (MSF) informó de un deterioro de las condiciones de salud de la comunidad durante su respuesta de emergencia en la región del Catatumbo, en el departamento de Norte de Santander. Los niños presentaban síntomas de desnutrición, mientras que muchas mujeres embarazadas no podían acceder a la atención prenatal, lo que aumentaba los riesgos tanto para la salud materna como

para la infantil. Algunos pacientes presentaban síntomas psicológicos graves relacionados con la violencia, que coincidían con un estudio de encuesta reciente de Østergaard et al. que vinculaba la exposición repetida al conflicto armado con su impacto en la salud, incluida la salud mental. El reclutamiento y la explotación de mujeres y niñas por parte de los grupos armados, junto con la restricción de la atención médica y los servicios reproductivos, ponían aún más en riesgo a las mujeres y las niñas.

Los renovados compromisos del Gobierno para fortalecer la atención primaria de salud en las zonas rurales y afectadas por el conflicto, junto con los avances en diversos indicadores de salud, representaron pasos clave hacia un acceso más equitativo a los servicios de salud en todo el país.

1 El Informe Anual de 2024 del SHCC recogía 18 incidentes de violencia contra la atención sanitaria o de obstrucción de la misma en Colombia en 2024, frente a los 18 registrados en 2023 y los 13 de 2022. Los datos se actualizan continuamente y las cifras pueden variar si se hace pública nueva información.

2 En octubre de 2025, el sitio web de la Defensoría del Pueblo declaró más de 325 casos registrados de violencia contra la atención sanitaria, aunque la descripción de estos sucesos no es pública y depende de información confidencial obtenida a través de un sistema nacional gestionado por el Gobierno colombiano.

3 Insecurity Insight. Conjunto de datos del Informe de 2025 de la Coalición para la Protección de la Salud en Situaciones de Conflicto: 2023-2025 COL SHCC Datos sobre atención sanitaria. Números de incidente 122289; 122296.

4 Insecurity Insight. Conjunto de datos del Informe 2025 de la Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos: 2023-2025. Datos sobre atención sanitaria de la COL SHCC. Número de incidente 119663.

5 Insecurity Insight. Conjunto de datos del Informe 2025 de la Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos: Datos sanitarios de la COL SHCC 2023-2025. Números de incidente 96309; 119994; 123613.

6 Insecurity Insight. Conjunto de datos del informe de 2025 de la Coalición para la Protección de la Salud en Situaciones de Conflicto: Datos sanitarios de COL SHCC 2023-2025. Número de incidente 119531.

7 Insecurity Insight. Conjunto de datos del informe de 2025 de la Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos: Datos sanitarios de COL SHCC 2023-2025. Número de incidente 123613.

8 Insecurity Insight. Conjunto de datos del Informe 2025 de la Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos: Datos sanitarios de la COL SHCC 2023-2025. Números de incidente 123166; 116636.

9 Insecurity Insight. Conjunto de datos del Informe 2025 de la Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos: Datos sanitarios de la COL SHCC 2023-2025. Números de incidente 119662; 122294.

10 Insecurity Insight. Conjunto de datos del informe de 2025 de la Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos: Datos sanitarios de COL SHCC 2023-2025. Número de incidente 122298.

11 Insecurity Insight. Conjunto de datos del Informe 2025 de la Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos: Datos sanitarios de la COL SHCC 2023-2025. Número de incidente 122288.

SAFEGUARDING HEALTH IN CONFLICT

La Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos es un grupo de más de 40 organizaciones que trabajan para proteger a los trabajadores y servicios de salud amenazados por la guerra o los disturbios civiles. Hemos concientizado sobre los ataques globales a la salud y presionado a los organismos de las Naciones Unidas para que tomen medidas globales más rigurosas para proteger la seguridad de la atención médica. Monitoreamos los ataques, reforzamos las normas universales de respeto por el derecho a la salud y exigimos que los perpetradores rindan cuentas. Cita sugerida: Safeguarding Health in Conflict Coalition (SHCC) 2026. Atención en el punto de mira: violencia contra la atención sanitaria en conflictos, mayo de 2026. https://shcc.pub/YearReview2025FR
www.safeguarding-health.com

Coalición para la Protección de la Salud en Conflictos
615 N. Wolfe Street, E7143, Baltimore, MD 21205
Administrador/a del SHCC, safeguardinghcc@gmail.com